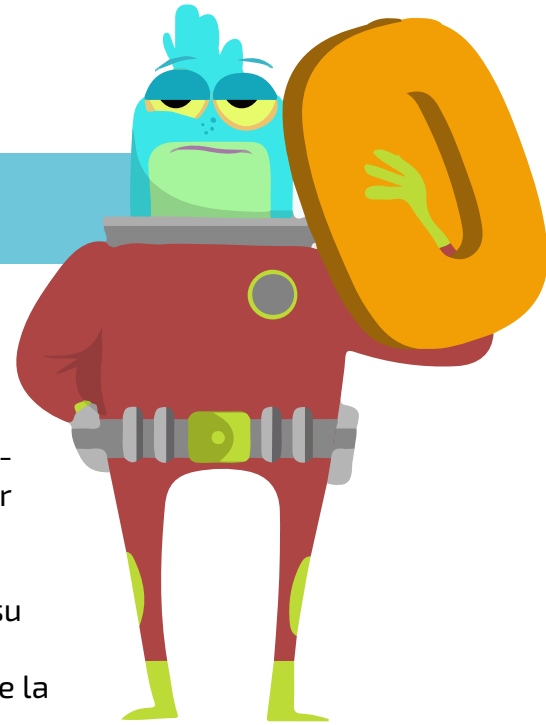


Ahora todo está (casi) claro

Tras descifrar el mensaje anterior sabemos que la tripulación está viva, o al menos estaba viva cuando enviaron el mensaje. Ojalá pudiésemos saber cuándo enviaron el mensaje o a qué distancia están, para poder calcular el espacio que han recorrido desde que salieron. Pero con estos datos no podemos hacer mucho más...

Aun así, nos queda la última tarjeta, deberíamos trabajar con su contenido para intentar cerrar la información del museo. Veamos qué dice el arqueólogo informático en su dossier sobre la última tarjeta:



“Esta tarjeta es un auténtico lío, tengo cuatro archivos para reproducir en Python, pero parece ser que inicialmente eran un único archivo y ahora los cuatro archivos están desordenados. He conseguido unirlos todos y finalmente obtener un archivo de Python. Espero que lo sepáis agradecer, ¡os he quitado mucho trabajo!”

Qué simpático este arqueólogo. Volvamos a subir el archivo `historia_final.py` que encontraremos junto a la documentación del proyecto, a nuestra terminal online de Python.

Vaya... debemos reconocer que no esperábamos este final. Está claro que antes de la gran fulguración tenían una tecnología de la cual hemos perdido información. El viaje de la nave va a ocupar varias generaciones, pero todo el equipo está de acuerdo en que seguramente no estaba en sus planes tardar más de 600.000 años.

Por otro lado, no sabemos muy bien a qué se refiere el texto encontrado en la última tarjeta, especialmente los últimos párrafos. Nosotros hemos recibido una información de la nave y han pasado más de 300 años desde su partida, lo cual quiere decir que siguen informando, ¿cuál es el propósito?

Antes de empezar a trabajar como equipo, nos hemos propuesto debatir unas preguntas y contestarlas por escrito. Queremos contestar a la información inicial que nos llegó en alemán, sintetizando lo que hemos encontrado, y además nos surgen algunas preguntas filosóficas. Las preguntas son las siguientes:

- ¿Cuál era el verdadero objetivo de la misión *ByeEarth*?
- ¿Merece la pena seguir el camino de la nave hacia *Trappist - 1*?
- ¿Tiene sentido el concepto “salvar a la humanidad” si como individuos vamos a vivir en una nave durante muchísimas generaciones?

Deberíamos contestar las preguntas y compartir esa información con el resto de unidades. Para ello, utilizaremos la comunidad de la página web de Family ON.

Ya nos encargaremos más tarde de informar a centroeuropa con todo lo obtenido en el museo.

Está claro que, a corto plazo, es mucho más necesario destinar energías a salvar nuestro planeta y no a escapar de él...

Es el momento de responder a las cuestiones relativas al funcionamiento interno del equipo, usaremos nuestro documento:

Pensad, de manera individual y durante unos minutos, en las siguientes cuestiones:

- He sentido que hemos trabajado en equipo.
- Mis aportaciones han sido bien recibidas.
- He tenido en cuenta las aportaciones de los demás.
- Todos hemos trabajado de forma equitativa.

Trabajad sobre cada cuestión de forma colectiva, dando la respuesta que habéis meditado.

Si hay discrepancias, intentad abordar la pregunta de nuevo de forma individual contestando a las siguientes cuestiones:

- ¿He hecho como individuo todo lo posible por ayudar al resto del equipo?
- ¿He realizado un verdadero esfuerzo por escuchar las aportaciones de los otros miembros del equipo?
- En las situaciones tensas, ¿he tratado alguna vez de ponerme en el lugar de la otra persona?

El funcionamiento del equipo requiere que cada miembro del mismo piense en lo que puede mejorar hacia el grupo, y nunca piense en qué deben mejorar los demás.



Evaluación

Una vez hemos terminado el proyecto deberíamos plantearnos qué hemos aprendido a lo largo del mismo y qué cosas deberíamos haber aprendido pero no hemos sido capaces de ello. En cada sesión se ha planteado una ficha, al final de la misma, para analizar cómo ha sido la relación entre los miembros de la familia trabajando como equipo.

Esas preguntas deberían ser una tónica habitual en toda relación de trabajo en equipo. Lo habitual a la hora de trabajar en equipo es que haya más problemas derivados de las relaciones humanas que de las actividades a realizar. Es un proceso muy complicado, pero cada miembro del equipo de trabajo debe analizar **qué puede hacer para mejorar el equipo** y esforzarse en escuchar a los demás, tomando en cuenta sus opiniones y poniéndose en su lugar.

Tras finalizar el proyecto, podríamos analizar si en esta línea hemos mejorado nuestra relación de iguales, si hemos conseguido dar un paso adelante sin tener que recurrir a nuestra relación habitual con los roles de padres e hijos. Lo ideal sería haber dado unos primeros pasos en una relación sostenida en el respeto mutuo y la escucha y negociación de toma de decisiones desde posiciones de igualdad, y no desde una jerarquía.

Así mismo, deberíamos analizar si hemos trabajado correctamente el proceso de toma de decisiones. Dicho proceso consta de las siguientes etapas:

- 1 Definición del problema:** ¿hemos sido capaces de detectar cuál era el problema y cómo abordarlo? Es la fase más importante de la toma de decisiones, en muchas ocasiones identificar y definir el problema correctamente facilita muchísimo el resto del proceso.
- 2 Investigación y búsqueda de información:** ¿hemos sabido, en caso de no saber cómo abordar el problema, buscar información sobre el mismo?
- 3 Evaluación de las alternativas:** en caso de poder resolver el problema de varias formas, ¿hemos tenido todas en cuenta? Es habitual decantarse por una de ellas sin evaluar la idoneidad de todas las posibles soluciones. Se consigue resolviendo una serie de preguntas sencillas como ¿cuál es más idónea?, ¿cuál lleva menos tiempo?, ¿cuál es posible con los recursos que tenemos?, ¿cuál es más atractiva?, ¿cuál puede dar mejores resultados?
- 4 Elección de una línea de acción:** del proceso anterior debería surgir una elección que marque el camino a seguir, momento en el cual podemos comenzar a “hacer” y no quedarnos en “decir”.
- 5 Pasar a la acción:** tomar una decisión no acaba en la mente, sino que debe conllevar una acción: puedo decidir hacer dieta y hacer más deporte pero realmente decidiré hacer dieta y más deporte cuando haya empezado a comer mejor y haya hecho deporte. ¿Hemos sabido pasar a la acción sin dormirnos en la parte mental de una decisión?
- 6 Reflexionar sobre la decisión:** cuando hemos terminado la acción, debemos analizar si realmente hemos elegido bien. Es aquí donde se va formando el modo en que decidiremos en el futuro y, por ello, es importante concluir el proceso sopesando lo idóneo de lo que hemos decidido. ¿Hemos decidido bien?, ¿qué deberíamos haber cambiado en nuestra forma de decidir para mejorar los resultados?

Pensaremos en grupo si realmente a lo largo de todo este proceso hemos trabajado alineados con los dos objetivos que acabamos de evaluar: la relación entre los miembros de la familia y la toma de decisiones. En caso de no haber sido así sólo tenemos que pensar que errar es la forma de aprender, el fallo o el error contienen una gran cantidad de información y aprendizaje.

Un enfoque muy correcto es pensar que acertando se aprende cómo se hacen las cosas, fallando y rectificando se aprende cómo no se hacen las cosas y cómo se hacen, lo cual es, sin duda, un aprendizaje mayor.

Hay un dicho muy habitual en las empresas que dice: falla rápido y a menudo para conseguir el éxito antes. Dicha expresión se apoya en la creencia de que nadie consigue el éxito sin caerse unas cuantas veces por culpa de malas decisiones, pero tampoco consigue nadie el éxito si no hace un correcto análisis y evaluación de las malas decisiones para no repetirlas.

Debatiremos en familia todo lo comentado y concluiremos la actividad con la sensación de haber hecho bien las cosas o, en caso contrario, con la sensación de que, en caso de repetir el proceso, seríamos capaces de hacerlo mejor.

